

imprudentes deterioran la convivencia vial y aumentan la probabilidad de siniestros que afectan especialmente a quienes se desplazan en condiciones de mayor vulnerabilidad. Aun así, la seguridad vial continúa siendo vista como responsabilidad individual, y no como un desafío colectivo.

Los siniestros de tránsito no son hechos fortuitos: la mayoría responden a decisiones humanas y a la falta de una gestión preventiva sostenida. La planificación, el respeto a los límites de velocidad, la atención plena y la conciencia del impacto de cada acción son clave para reducir accidentes y proteger vidas.

Las empresas deben integrar la seguridad vial en su gestión preventiva; las autoridades deben reforzar fiscalización y campañas; y cada persona que utiliza el espacio público para desplazarse, debe hacerlo con responsabilidad y respeto.

*Luis Stiven
Gerente de Seguridad Vial
Mutual de Seguridad*

Seguridad vial

● El regreso masivo a la actividad laboral y estudiantil que se produce durante marzo, aumenta el flujo en calles y carreteras.

Miles de personas se desplazan diariamente como peatones, ciclistas o usuarias del transporte público, compartiendo un espacio vial cada vez más exigente y esto implica el desafío de la prevención de accidentes.

Cada año, los trayectos casa-trabajo concentran accidentes en horarios punta. La prisa, el estrés y conductas